

RESUMEN DE LAS SESIONES DE TRABAJO PARTICIPATIVAS. A

A.

Conclusiones de las sesiones de trabajo con agentes relacionados



Objetivos y metodología de la sesión

A lo largo del proceso de elaboración de la Estrategia de Prevención de la Obesidad infantil en Euskadi se han celebrado 3 sesiones de trabajo (31 de mayo, 28 de junio y 10 de octubre de 2018), que han contado con la participación de más de 50 personas de diversos ámbitos y sectores relacionados con la obesidad infantil en Euskadi⁹.

⁹. Ver detalle de participantes en el anexo 5.3

- La primera sesión tuvo como objetivo debatir el diagnóstico de la situación actual de la obesidad infantil en Euskadi y los principales retos a abordar en el marco de la Estrategia. Asimismo, la sesión sirvió para presentar algunas buenas prácticas desarrolladas y avanzar en la identificación de propuestas de actuación a futuro.
- La segunda sesión tuvo como objetivo revisar el marco, los ejes y áreas de trabajo propuestos, concretando recomendaciones y posibles acciones a incorporar en la Estrategia.
- La tercera sesión, que contó con una participación más amplia, sirvió para contrastar los objetivos y el enfoque de la Estrategia, desde la visión de los agentes participantes.

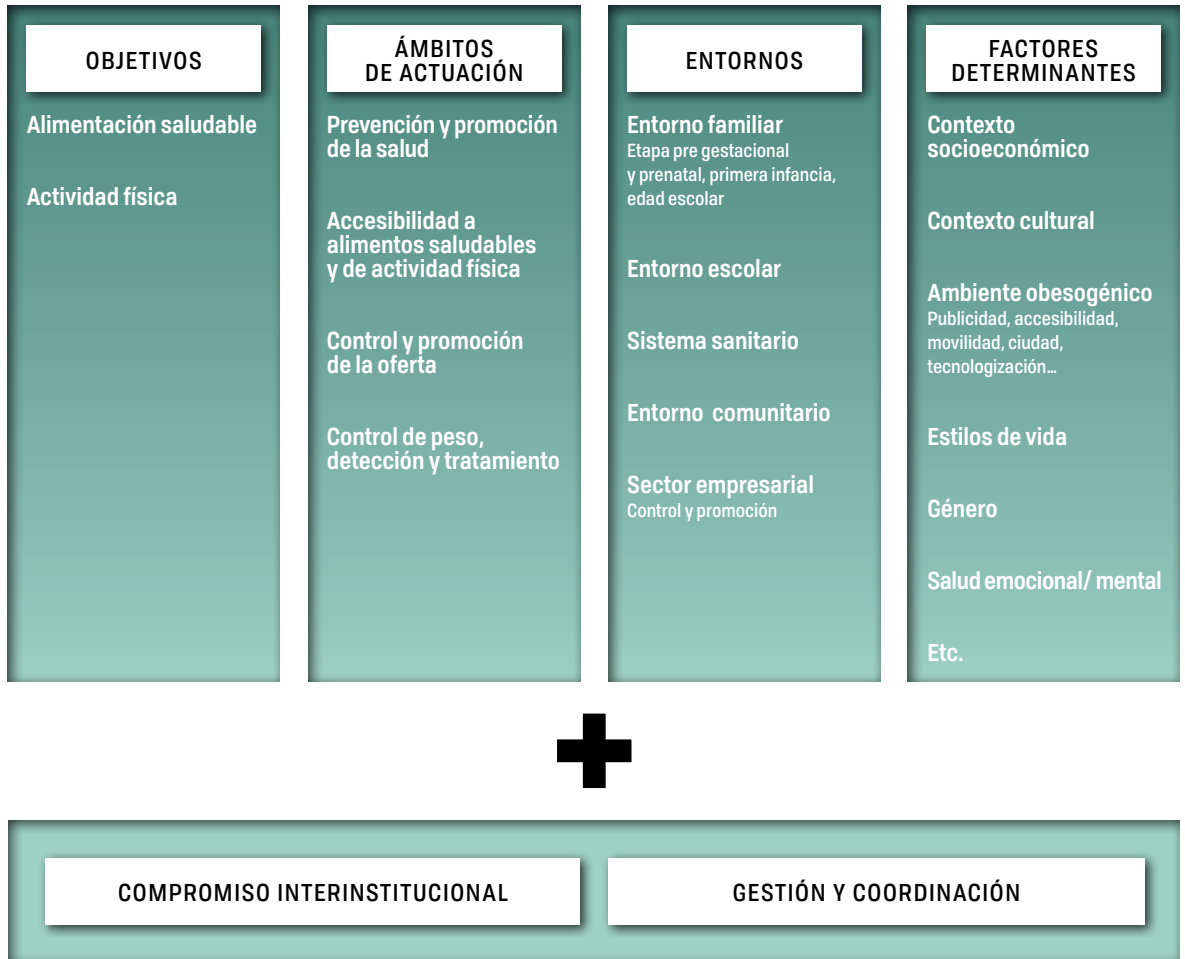
A continuación, se presentan, de manera conjunta, las principales conclusiones extraídas de las tres sesiones.

Enfoque de la Estrategia de la Obesidad Infantil

Dada la transversalidad del problema asociada a la obesidad infantil y juvenil, se considera necesario articular iniciativas y proyectos que consideren distintas perspectivas:

- La alimentación saludable y la actividad física como objetivos principales para prevenir la obesidad y el sobrepeso.
- La incorporación de actuaciones, principalmente de prevención y promoción de la salud, pero también orientadas a favorecer la accesibilidad de alimentos saludables y de actividad física, a controlar y promover una oferta de productos saludables y a lograr la detección y tratamiento eficaz de los casos diagnosticados.
- El desarrollo de actuaciones en distintos entornos, principalmente el familiar, escolar y el sistema sanitario.
- La consideración de los distintos factores determinantes de la obesidad infantil y la puesta en marcha de actuaciones específicas para proteger a los colectivos más vulnerables.
- Adicionalmente, es preciso trabajar para fortalecer el compromiso interinstitucional con la prevención de la obesidad infantil y juvenil y mejorar los mecanismos de gestión y coordinación de las iniciativas.

Visión integral y transversal, con distintos ámbitos de actuación y entornos, que debe considerar los factores determinantes de la obesidad infantil



Principales retos vinculados a la obesidad infantil en Euskadi

Se identifican una serie de retos vinculados a la obesidad infantil en Euskadi, tanto de carácter general como referidos a los diferentes entornos de actuación:

Retos generales:

Lograr un equilibrio y consolidar las actuaciones desarrolladas desde diferentes ámbitos y recursos, con una orientación sobre los determinantes estructurales de la obesidad, es decir, los factores que generan el actual ambiente obesogénico.

Definir mensajes claros, únicos y adaptados para cada colectivo, a través de mecanismos de comunicación y socialización eficaces.

Implicar a la infancia y a la juventud, y favorecer su responsabilidad y autonomía, enfocando los esfuerzos en la prevención y educación sobre los hábitos de vida saludables.

Abordar de manera efectiva las desigualdades de género.

Desarrollar iniciativas y actuaciones específicas para colectivos con necesidades especiales.

Trabajar en red, incluyendo a sectores empresariales para favorecer que se compartan experiencias y buenas prácticas.

Asegurar el seguimiento y evaluación de las actuaciones e iniciativas.

Retos específicos en cada entorno de actuación:

Entorno familiar:

Concienciar a las familias de la importancia de educar en hábitos saludables y movilidad activa en las distintas etapas de crecimiento.

Entorno escolar:

Fomentar la consideración de la educación en salud de manera transversal en el resto de asignaturas.

Promover una mayor práctica de actividad física durante todo el tiempo escolar.

Profundizar la formación de las direcciones, profesorado y AMPAS en hábitos saludables.

Sistema sanitario:

Ampliar el papel del personal de enfermería y pediatría en la educación en salud de niños, niñas y jóvenes (ej.: visitas a colegios, consultas, etc.).

Reforzar la formación y herramientas del personal sanitario para la detección precoz y prevención.

Entorno empresarial:

Impulsar políticas de promoción y sensibilización de la industria para la producción y distribución de alimentos saludables.

Estudiar medidas fiscales para desincentivar el consumo de productos poco saludables.

Revisar la normativa relativa a publicidad, etiquetado, etc.

Entorno comunitario:

Reforzar mecanismos de formación y socialización de mensajes clave a la ciudadanía, a través de redes sociales, apps, medios de comunicación, en entornos no formales (tiempo libre, asoc. vecinales, etc.),

Ampliar el concepto tradicional de "deporte" al de "actividad física".

Promover la ciudad como un entorno saludable con una visión transversal de las diferentes necesidades.

Recomendaciones para el desarrollo e implantación de la estrategia

Partiendo de los retos definidos, las sesiones permitieron identificar recomendaciones para el desarrollo e implantación de la estrategia.

Recomendaciones generales

La prevención es la clave, desde la máxima: "Cuando tratamos a una persona obesa, hemos llegado muy tarde". Por ello, es fundamental poner el foco en desarrollar estilos de vida saludables y actuar sobre los distintos entornos que influyen en las niñas y niños.

Contar con una visión multidisciplinar y favorecer el trabajo en red entre los distintos agentes (administraciones públicas, centros escolares, sector salud, entorno comunitario, etc.). Es necesario generar acciones e iniciativas conjuntas, integrando visiones complementarias.

Poner el foco en la infancia y la juventud. Definir acciones orientadas directamente a la infancia y la juventud, para trabajar su empoderamiento y auto-responsabilidad.

Trasladar mensajes positivos. Tener en cuenta el factor emocional y la importancia de las vivencias que reflejan actuaciones en positivo, adecuando siempre los mensajes, lenguaje y soportes a las diferentes edades.

Reflejar y tener en cuenta la visión de género. La obesidad conjuga factores biológicos (sexo) y sociales (género, entre otros), por lo que afecta de manera distinta a chicas y chicos. Desde el punto de vista biológico, la distribución de la grasa es diferente en las chicas y en los chicos, y en la adolescencia actúan también los factores hormonales. Con respecto a los roles de género, es necesario considerar la influencia del contexto familiar y que la práctica del deporte se fomenta más en niños que en niñas. Todas las evidencias apuntan a que las chicas hacen menos ejercicio físico y abandonan la práctica deportiva antes.

Adaptar las acciones a las características específicas de determinados colectivos con mayor vulnerabilidad. La experiencia ha constatado la necesidad de adecuar acciones, lenguaje y canales en función del público objetivo, por ejemplo, en trabajo comunitario con personas de otros países o personas iletradas, etc.

Plantear objetivos concretos y medibles, así como indicadores de seguimiento. Los objetivos deben referirse tanto a alimentación como a la práctica de actividad física.

Coordinar esta Estrategia con otros planes e iniciativas públicas existentes, como la Iniciativa para la Alimentación Saludable, Mugiment, Plan de Salud, planes e iniciativas de las Diputaciones Forales y ayuntamientos, etc.

Recomendaciones específicas en cada entorno de actuación:

Entorno familiar:

Transmitir a las familias que, desde el punto de vista calórico, el problema no reside en lo que se coloca en el plato, sino lo que se toma fuera de las comidas. Instar a respetar los menús en casa y en el colegio y a reducir significativamente la ingesta de lo “no emplatado”.

Promover acciones orientadas a sensibilizar y formar a las familias sobre la importancia de inculcar y mantener hábitos saludables. Adaptar los mensajes y canales de comunicación a las circunstancias de determinadas familias con mayor vulnerabilidad.

Transmitir la importancia de no estigmatizar a las niñas y niños con problemas de obesidad o sobrepeso.

Proponer iniciativas y actividades a realizar en familia, como forma de transmitir de manera vivencial valores y principios relacionados con la vida saludable.

Entorno empresarial:

Colaborar activamente con el sector privado para buscar fórmulas que faciliten que la alimentación saludable sea la opción más fácil y atractiva para las niñas y los niños.

Promover descuentos en las empresas que ofrecen servicios o espacios para practicar deporte.

Establecer medidas para controlar la publicidad y etiquetado de los productos dirigidos a las niñas y niños.

Entorno escolar:

Trabajar en red con la comunidad, ayuntamientos, centros de salud, etc., para activar un movimiento integral y coordinado que llegue a los distintos entornos que influyen en las conductas de la infancia y la juventud.

Apoyar a los centros escolares que muestran un compromiso con la promoción de hábitos saludables y la prevención de la obesidad infantil. Reconocer los logros y las buenas prácticas.

Desarrollar espacios de juegos en el entorno escolar que promuevan y faciliten la actividad física, evitando diferencias entre niños y niñas. Adaptar los patios escolares para que sean espacios para todas y todos.

Ampliar la oferta de actividades no competitivas, adaptadas a las necesidades, intereses y capacidades del mayor número de estudiantes.

Entorno comunitario:

Implicar a los ayuntamientos en la prevención de la obesidad infantil. Se constata que los ayuntamientos pueden jugar un papel relevante en la promoción de hábitos saludables y en la construcción de ciudades saludables que ofrezcan soluciones de movilidad. En concreto, se propone la apertura de instalaciones deportivas de centros escolares públicos durante los fines de semana, el desarrollo de espacios seguros de juego, actividad física y deporte, la promoción de caminos escolares y carriles bicis, etc.

Incrementar la accesibilidad de la oferta de actividades deportivas para todas y todos. Atender en la oferta y en la prestación de servicios a posibles factores disuasivos, como horarios y precio.

Sistema sanitario:

Empoderar a las y los profesionales sanitarios, generar ilusión y reconocer su compromiso y esfuerzo.

Unificar criterios de medición y de actuación, y establecer herramientas y protocolos que faciliten su labor. Estandarizar la atención, para evitar que ésta dependa de la sensibilidad y motivación personal de cada profesional.

Iniciar labores de sensibilización y prevención desde el embarazo, o incluso en la etapa pregestacional.

Evitar que la consulta sea percibida por las niñas y los niños como un “lugar hostil”. Tratar de transmitir mensajes positivos y empoderar a las niñas y niños. Se recomienda que la promoción de hábitos saludables se haga desde acciones prácticas, que sustituyan a las tradicionales guías de lectura.

Revisar la alimentación que se ofrece dentro de los hospitales.

Colaborar con centros educativos, ya que se constata que las acciones de sensibilización e información tienen mayor impacto cuando las transmiten profesionales de la salud.